

Caminotti, María Laura; Martínez, Ana María

Fútbol, tesauros y taxonomías Web desafíos del control de vocabulario  
Información, cultura y sociedad: revista del Instituto de Investigaciones  
Bibliotecológicas, núm. 14, enero-junio, 2006, pp. 73-81  
Universidad de Buenos Aires  
Buenos Aires, Argentina

Disponible en: <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=263019684005>



*Información, cultura y sociedad: revista del  
Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas*  
ISSN (Versión impresa): 1514-8327  
inibi@filo.uba.ar  
Universidad de Buenos Aires  
Argentina

# FÚTBOL, TESAUROS Y TAXONOMÍAS WEB DESAFÍOS DEL CONTROL DE VOCABULARIO

[WEB FOOTBALL SOCCER, THESAURUS, AND TAXINOMIES  
VOCABULARY CONTROL CHALLENGES]

MARÍA LAURA CAMINOTTI  
ANA MARÍA MARTÍNEZ

---

**Resumen:** Se analizó la terminología empleada en las taxonomías de 31 sitios Web de clubes de fútbol argentinos, 20 oficiales y 11 no oficiales, de acuerdo con las normas de construcción de tesauros y las directrices para el control de autoridades de nombres y materia. El vocabulario empleado en estos sitios Web es coloquial y expresa cierta carga emocional. Muchos términos incluyen un artículo determinado (el, la, los, las) como primera palabra, otros necesitan una nota de alcance por tener un significado diferente al de la lengua estándar, hay homónimos que requieren un calificador y numerosos sinónimos y seudónimos (nombres de los jugadores, técnicos, estadios, clubes), así como abundantes términos en inglés que demandan una relación de equivalencia. Se concluye que las normas y directrices pueden ser de utilidad para mejorar la precisión y el acierto en la recuperación de información, sin cambiar la terminología propia del ámbito futbolístico.

**Palabras claves:** Clubes de fútbol; Taxonomías corporativas; Control de vocabulario; Terminología; Argentina.

**Abstract:** The terminology used in the taxonomies of 31 Web sites of Argentine football soccer clubs (20 official Websites and 11 non-official ones) was analyzed, in accordance to the standards and guidelines for thesaurus construction and authority control for names and subjects. The vocabulary of these Web

---

Departamento de Bibliotecología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. 48 entre 6 y 7-5º piso, 1900 La Plata, Argentina. Correo electrónico: ammarti@speedy.com.ar

Artículo recibido: 08-05-06. Aceptado: 15-05-06

*INFORMACIÓN, CULTURA Y SOCIEDAD.* No. 14 (2006) p. 73-81

©Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas (INIBI), ISSN: 1514-8327.

sites is very colloquial and emotional. There are terms using the determined article (the) as first word, others with a different meaning from that of the standard language need scope notes, some homonyms require parenthetical qualifiers, and several synonyms and pseudonyms (name of players, coaches, stadiums, clubs), as well as abundant terms in English language that demand an equivalence relation. We conclude that the standards and guidelines may be useful to improve precision in the information retrieval, without changing the typical terminology of the football soccer environment.

**Keywords:** Football (soccer) clubs; Corporative taxonomies; Vocabulary control; Terminology; Argentina.

---

### **Introducción**

La información incluida en el sitio Web de una organización se ordena de acuerdo con una taxonomía corporativa u organizacional, que ha sido definida por Gilchrist y Kibby (2000) como “una correlación de los diferentes lenguajes funcionales usados por la empresa para soportar un mecanismo de navegación y lograr acceso a la información, proporcionando herramientas tales como ayudas de navegación, rótulos para los documentos y otros objetos de información, soporte para los motores de búsqueda y mapas de conocimiento, así como –posiblemente– una base de conocimiento propiamente dicha”. Estas taxonomías corporativas han sido tipificadas por Goodahl (2003) como sigue:

- Taxonomías descriptivas, por ejemplo un vocabulario controlado.
- Taxonomías navegacionales, por ejemplo un sistema de clasificación.
- Taxonomías para la gestión de datos, por ejemplo una ontología.

Diversos autores consideran que los tradicionales sistemas de organización del conocimiento (SOC) pueden tener una aplicación útil para el desarrollo de las taxonomías Web. Así por ejemplo, las listas de autoridades de nombres y materia pueden contribuir al control del vocabulario de las taxonomías descriptivas, los sistemas de clasificación pueden facilitar el ordenamiento sistemático y los tesauros pueden aportar ambas cosas (Gilchrist y Kibby, 2000; Hill y Koch, 2001; Hodge, 2000; Taylor, 2004; Tudhope y Koch, 2004; Williamson y Beghtol, 2003). En este sentido, el tesauro se presenta como la opción más conveniente (Roe y Thomas, 2004).

Adicionalmente se cuenta con instrumentos de normalización y orientación para el diseño y construcción de esos SOC. Entre las normas y directrices se pueden mencionar las de construcción de tesauros (International Organization for Standardization, 1985 y 1986; Instituto Argentino de Normalización, 1983),

así como las de control de autoridades de materias y nombres (GSARE y GARR, respectivamente) (International Federation of Library Associations and Institutions, 1995 y 2001). Entre los manuales se cuentan los de Aitchison et al. (2000), Lancaster (2002), Ranganathan (1967) y Vickery (1960), los dos últimos simplificados por Spiteri (1996). Estos instrumentos son tal vez más valiosos que los SOC existentes, ya que pueden adaptarse convenientemente a la creación de nuevos tipos de SOC como las taxonomías corporativas.

A partir de un trabajo previo sobre la utilidad del análisis por facetas en el desarrollo de taxonomías Web de diversos tipos de organizaciones (Martínez, et al., 2004), se observó que la terminología empleada por algunas de ellas como las firmas industriales, las universidades, las asociaciones profesionales o los organismos de gobierno mantenía una formalidad que podría ser controlada por las normas y directrices mencionadas. Sin embargo, la situación es diferente cuando se trata de organizaciones deportivas, como los clubes de fútbol, cuyas taxonomías Web emplean términos coloquiales y orientados a despertar las emociones de los aficionados. Un bibliotecario que se interese en el desarrollo de taxonomías corporativas para este último tipo de organizaciones tendrá que enfrentarse a un vocabulario poco común en el diseño de los SOC tradicionales.

En consecuencia, el propósito de este trabajo es señalar las características terminológicas identificadas en las taxonomías Web de clubes de fútbol argentinos, comparadas con lo dispuesto por las normas y directrices internacionales para control de vocabulario, con el fin de establecer si estas últimas ofrecen algún beneficio para dichas taxonomías.

### **Metodología**

Se revisaron las taxonomías de 31 sitios Web de los 20 clubes de fútbol argentinos que en el primer semestre de 2006 jugaban en primera división. De ellos, 20 sitios eran oficiales y 11 no oficiales, aunque reconocidos por los medios especializados (Fútbol de Primera, 2005). Todos ellos eran sitios Web dirigidos al público en general, no la Intranet de la organización.

Se analizaron los términos utilizados como taxones en las mencionadas taxonomías, de acuerdo con las recomendaciones para el control de vocabulario de la norma internacional ISO 2788 (International Organization for Standardization, 1986), de la norma nacional IRAM 32057 (Instituto Argentino de Normalización, 1983) y de las directrices de la International Federation of Library Associations and Institutions (IFLA) para el registro de autoridades de materias (GSARE) y de nombres (GARR) (International Federation of Library Associations and Institutions, 1995 y 2001). Debido a la cantidad de nombres propios o identificadores de personas y entidades que contienen estos sitios, también se tuvieron en cuenta las reglas de catalogación (American Library Association, 2003) y su interpretación (Library of Congress, 1990).

En el análisis se consideraron: 1) las formas gramaticales, 2) la ambigüedad, 3) la homonimia y polisemia, 4) la sinonimia y seudonimia. Para cada característica se menciona un número de ejemplos a título indicativo y no exhaustivo, pues los casos suelen ser más numerosos.

## Resultados y discusión

### 1. Formas gramaticales

Las normas ISO 2788 e IRAM 32057 establecen que la forma gramatical de un descriptor puede ser: a) una frase nominal formada por un sustantivo o un sustantivo más uno o dos adjetivos y b) una frase nominal más una frase preposicional. Especifican con claridad, que no se puede anteponer un artículo al sustantivo, como primera palabra del descriptor.

En las taxonomías de los clubes de fútbol argentinos abundan las frases formadas por un sustantivo precedido por un artículo determinado (el, la, los, las), por ejemplo: *El club, La popular, Los trapos, Las mechas del taladro*. En el caso de *El club*, el artículo no es fácil de eliminar: por un lado, la mitad de los sitios oficiales ha preferido esta forma y por el otro tiene una cierta carga emocional, pues no se trata de cualquier club, sino de “el” club. No obstante, hay dos sitios oficiales que no utilizan el artículo, sino simplemente *Club* y otros que han preferido *Institución*, sin el artículo. Con respecto a *La popular*, hay un solo club que utiliza esta frase; los demás han preferido *Hinchada, Hinchas* u otros que se mencionan más adelante. Las restantes frases pueden normalizarse como *Trapos* (utilizado por varios clubes) y *Mechas del taladro*, sin necesidad de usar los artículos.

Las mismas normas de construcción de tesauros prohíben usar como descriptor, o como primera palabra del descriptor, un adjetivo, un adverbio o un verbo en cualquiera de sus conjugaciones. Algunos clubes utilizan el adjetivo *Institucional*, que sería incorrecto y que podría sustituirse convenientemente por *Institución* o *Club*. En otros casos se encontraron taxones como *Sentir azul y blanco, Entra a la tribuna y Entra a la cancha*, que pueden ser convertidos a formas aceptadas por las normas como *Sentimiento azul y blanco, Tribuna y Cancha*, que no pierden su carga emocional y popular.

### 2. Ambigüedad

Hay términos que poseen un significado distinto al que le otorga el *Diccionario de la lengua española* (Real Academia Española, 2001) y por lo tanto merecerían una nota de alcance, de acuerdo con las normas y directrices mencionadas. Las frases *Infierno rojo, Mundo cervecero, Pueblo canalla, Talandros de oro y Ultra lepra*, utilizados para referirse a los seguidores de determinados clubes, son un ejemplo. Como se mencionó anteriormente, otras organizaciones han preferido *Hinchada* o *Hinchas* para representar el mismo concepto.

### *3. Homonimia y polisemia*

Dos estadios tienen el mismo nombre, aunque se encuentran en distintas ciudades y pertenecen a diferentes clubes. De igual manera, hay dos clubes que poseen el mismo nombre oficial, diferenciándose por la localidad de residencia. Siendo todos ellos nombres propios de entidades, es posible valerse del recurso de la extensión del nombre para diferenciarlos:

- Juan Domingo Perón (Estadio : Avellaneda, Argentina)
- Juan Domingo Perón (Estadio : Córdoba, Argentina)
- Club Gimnasia y Esgrima (Jujuy, Argentina)
- Club Gimnasia y Esgrima (La Plata, Argentina)

*La banda* es una frase utilizada por tres clubes distintos para referirse a sus respectivas simpatizantes. En este caso, además de eliminar el artículo, se puede usar un calificador entre paréntesis con el nombre del club, o agregar un adjetivo que haga la diferencia.

### *4. Sinonimia y seudonimia*

Hay por lo menos cuatro formas gramaticales en las que abundan los sinónimos y seudónimos, haciéndose necesario establecer relaciones de equivalencia (*Use/Usado por*): los nombres de los clubes, de los estadios y de los jugadores, así como los términos prestados.

Los clubes tienen un nombre oficial, una sigla (muchas veces incluida en el escudo de la institución), uno o varios nombres populares y un apodo, por ejemplo:

- La Asociación Atlética Argentinos Juniors, cuya sigla es AAAJ, es conocida popularmente como Argentinos o Argentinos Juniors y su apodo es Bicho.
- El Instituto Atlético Central Córdoba, cuya sigla es IACC, se conoce como Instituto o Instituto de Córdoba y su apodo es La Gloria.
- El Club Atlético Newell's Old Boys, cuya sigla es NOB, se conoce como Newell's y su apodo es Lepra.
- El Club Atlético San Lorenzo de Almagro tiene como siglas CASLA, pero es conocido simplemente como San Lorenzo y su apodo es Ciclón.
- El Club Atlético Tiro Federal Argentino, con la sigla CATFA, es más conocido como Tiro Federal y el apodo es Tigre.

En forma similar, los estadios de los clubes, que suelen recordar a personas o hechos relevantes, son más conocidos por un sobrenombre. Por ejemplo:

- El Estadio Alberto J. Armando es La Bombonera.
- El Estadio Libertadores de América es Doble Visera.
- El Estadio Antonio Vespucio Liberti es El Monumental.
- Al Estadio José Amalfitani es El Fortín.
- El Estadio Veintitres de Agosto es La Tacita.

Muchos jugadores y directores técnicos tienen también apodos, por ejemplo:

- Ezequiel Carlos Maggiolo, Lechuga
- Carlos Fernando Navarro Montoya, Mono
- Hugo Mariano Pavone, Tanque
- Diego Pablo Simeone, Cholo
- Osvaldo Sosa, Chiche

Todos estos nombres propios o identificadores, sean de personas o de entidades, conviene normalizarlos de acuerdo con las reglas de catalogación y controlarlos según las GARR.

Una característica llamativa es la de los términos prestados, que han sido tomados del inglés. Durante al menos la última mitad del siglo pasado, el fútbol hispanoamericano hizo todo tipo de esfuerzos por traducir los términos de este deporte de origen británico a nuestra lengua, para ser usados en los medios de comunicación y entre los aficionados. Como resultado, hoy en día se usa *fútbol* por *football*, *gol* por *goal*, *tiro de esquina* por *corner*, *tiro penal* por *penalty*, *fuerza de juego* por *off-side*, etc.

Contrariamente, en los sitios Web de los clubes de fútbol argentinos abundan términos en inglés, que cuentan con equivalentes en lengua española, tal vez más cercanos al habla cotidiana y a la sensibilidad de los aficionados. Algunos ejemplos tomados de los sitios analizados son *downloads*, *e-cards*, *fixture*, *guestbook*, *merchandising*, *newsletter*, *screensavers*, *shopping*, *sponsors*, *staff*, *tattoo*, *wallpapers*. Varios clubes han preferido, por ejemplo *descargas*, *tarjetas* o *postales*, *libro de visitas*, *tienda*, *tatuajes*.

En otros casos, se combinan palabras en inglés con los nombres o apodos de los clubes, resultando aún más paradójicos: *Boca Shop*, *Lanús Shop*, *Loboshop* y *Pincha Store*, son ejemplos. No faltan incluso nombres de organizaciones en inglés como *Racing Club*.

Esta tendencia a usar palabras en inglés conduce a errores gramaticales serios como *Sponsoreo*, o la utilización de frases que estructuran palabras españolas con sintaxis inglesa, por ejemplo *Arsenal Fútbol Club* o *Quilmes Atlético Club*.

### Conclusiones

Charles A. Cutter fue el primero en definir el *principio del uso* como uno de los fundamentos del vocabulario controlado (Foskett, 1996). Para Cutter, el término preferido debía ser aquel usado por la gente educada, por ejemplo *Medicamentos* y no *Remedios*. En la actualidad y desde hace décadas, el principio del uso se entiende como la preferencia por la terminología de los usuarios finales del sistema de información, que en el caso que nos ocupa son los aficionados al fútbol, simpatizantes de un determinado club. De este modo, el bibliotecario dedicado al desarrollo de taxonomías corporativas para clubes de fútbol no debe modificar el vocabulario poco formal que se ha señalado, pero sí puede procurar que se ajuste a las normas y directrices, sin cambiar el sentido y el estilo que le han dado los clubes. El uso extendido del artículo determinado antepuesto al sustantivo es tal vez la práctica que presenta mayor conflicto, pero como se indicó en la sección anterior, puede ser eliminado convenientemente.

Respecto de la ambigüedad, homonimia y sinonimia, consideramos que las normas pueden ser útiles para mejorar la precisión y el acierto en la recuperación, es decir para identificar y reunir la información bajo un nombre o una materia. En este sentido, no es necesario que el usuario final tenga que estar haciendo *clicks* a través de varios términos no preferidos hasta llegar al descriptor, se trata de que el sistema informático que soporta el sitio pueda hacer los reenvíos a través de la taxonomía del sitio sin que el usuario intervenga o siquiera se dé cuenta.

Consideramos entonces que las normas de construcción de tesauros y las directrices para el control de autoridades de nombres y materias pueden ser útiles para el diseño de taxonomías corporativas de los clubes de fútbol de nuestro país.

### **Agradecimiento**

Este trabajo ha sido parcialmente subsidiado por el Programa de Incentivos del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación. Proyecto acreditado 11/H361.

### **Referencias bibliográficas**

- Aitchison, Jean; Alan Gilchrist y David Bowden. 2000. A guide for thesaurus construction. 4<sup>th</sup> ed. London: Aslib.
- American Library Association Joint Comité for Revision of AACR. 2003 [1978]. Reglas angloamericanas de catalogación. 2<sup>a</sup> ed. Bogotá: Rojas Eberhard.
- Foskett, Antony C. 1996. Subject approach to information. 5<sup>th</sup> ed. London: Library Association Press.
- Fútbol de Primera. 2005. Primera división: equipos. [s.l.]: Fútbol de Primera. <<http://www.futboldeprimera.com.ar/pd/equipos.html>> [Consulta: 11 marzo 2006].
- Gilchrist, Alan y Peter Kibby. 2000. Taxonomies for business: access and connectivity in a wired World. London: TFPL.
- Goodall, George. 2003. Business taxonomies and bibliographic objectives. London: Facetation. <[http://www.deregulo.com/facetation/pdfs/businessTaxomies\\_goodall.pdf](http://www.deregulo.com/facetation/pdfs/businessTaxomies_goodall.pdf)> [Consulta: 11 marzo 2006].
- Hill, Linda y Traugott Koch, eds. 2001. Networked knowledge organization systems. *Journal of digital information*. Vol. 1, no. 8, special issue. <<http://jodi.tamu.edu/?vol=1&iss=8>> [Consulta: 11 marzo 2006].
- Hodge, Gail. 2000. Systems of knowledge organization for digital libraries: beyond traditional authority files. Washington DC: Digital Library Federation, Council on Library and Information Resources. <<http://www.clir.org/pubs/reports/pub91/contents.html>> [Consulta: 11 marzo 2006].
- Instituto Argentino de Normalización. 1983. Tesauros monolingües para la recuperación de la información: estructura y desarrollo. Buenos Aires: El Instituto. (Norma IRAM 32057).
- International Federation of Library Associations and Institutions. 1995 [1993]. Directrices para los registros de autoridad de materia y sus referencias. Madrid: ANABAD, Arco Libro, 1995.

- International Federation of Library Associations and Institutions. 2001. Guidelines for authority records and references. München: K.G. Saur. <<http://www.ifla.org/VII/s13/garr/garr.pdf>> [Consulta: 11 marzo 2006].
- International Organization for Standardization. 1985. Documentation: guidelines for the establishment and development of multilingual thesauri. Geneva: ISO, 1985. (ISO 5964: 1985 E).
- International Organization for Standardization. 1986. Documentation: guidelines for the establishment and development of monolingual thesauri. 2<sup>a</sup> ed. Geneva: ISO, 1986. (ISO 2788: 1986 E).
- Lancaster, Frederick Wilbur. 2002 [1986]. El control del vocabulario en la recuperación de información. 2<sup>a</sup> ed. Valencia: Universitat de Valencia.
- Library of Congress. 1990. Rules interpretations. Washington DC: The Library.
- Martínez, Ana, et al. 2004. Las categorías o facetas fundamentales: una metodología para el diseño de taxonomías corporativas de sitios Web argentinos. *Ciência da Informação*. Vol. 33, no. 2, 106-111. <<http://www.scielo.br/pdf/ci/v33n2/a11v33n2.pdf>> [Consulta: 11 marzo 2006].
- Ranganathan, Shiyali R. 1967. Prolegomena to library classification. 3<sup>rd</sup> ed. Bombay: Publication House.
- Real Academia Española. 2001. Diccionario de la lengua española. 22<sup>a</sup> ed. Madrid: La Academia. <<http://www.rae.es>> [Consulta: 11 marzo 2006].
- Roe, Sandra K y Alan R. Thomas, eds. 2004. The thesaurus: review, renaissance, and revision. New York: Haworth Press.
- Spiteri, Louise. 1996. A simplified model for facet analysis. *Canadian journal of information and library science*. Vol. 23, no. 2, 1-30. <[http://iainstitute.org/pg/a\\_simplified\\_model\\_for\\_facet\\_analysis.php](http://iainstitute.org/pg/a_simplified_model_for_facet_analysis.php)> [Consulta: 11 marzo 2006].
- Taylor, Arlene G. 2004. The organization of information. 2<sup>nd</sup> ed. Westport CT: Libraries Unlimited. (Library and information science text series).
- Tudhope, Douglas y Traugott Koch. 2004. New applications of knowledge organization systems. *Journal of digital information*. Vol. 4, no. 4, special issue. <<http://jodi.tamu.edu/?vol=4&iss=4>> [Consulta: 11 marzo 2006].
- Vickery, Brian C. 1960. Faceted classification: a guide to construction and use of special schemes. London: Aslib.
- Williamson, Nancy J. y Clare Beghtol, eds. 2003. Knowledge organization and classification in international information retrieval. New York: Haworth Press.